



HORUS

BOLETÍN EGIPTOLÓGICO

I

Grete Mostny Glaser, un legado a la arqueología | Reflexiones iniciales sobre la colección egipcia del Museo Nacional de Historia Natural | Tríadas divinas del Antiguo Egipto | Un nuevo diagnóstico a una vieja patología | Bibliografía selectiva de egiptología en Chile





La Sociedad de Estudios Egiptológicos de Chile tiene como misión la investigación científica, la preservación patrimonial y la difusión cultural del Antiguo Egipto.

En esta dirección, orienta sus objetivos a desarrollar investigaciones arqueológicas, antropológicas, bioantropológicas e históricas, como también trabajos de conservación y actividades diversas de difusión.

También se encuentran en nuestros objetivos la realización de charlas, seminarios, talleres, simposios, cursos, exposiciones, publicaciones de difusión y académicas.





HORUS, Boletín Egiptológico | Número 1

© Sociedad de Estudios Egiptológicos de Chile

Imagen de portada: Fragmento del Papiro de Hunefer
(Dinastía XIV) British Museum de Londres

Primera Edición
Santiago de Chile

Registro de Propiedad Intelectual: N° 237.093
ISBN: 978-956-9439-00-1

Diseño y Producción:

CRANN Editores / www.editores.crann.cl
Impreso en Chile / Diciembre 2014

Publicación digital gratuita con derechos reservados. La obra puede ser compartida íntegramente citando su fuente original. El uso de las imágenes y el contenido de esta publicación deben ser autorizados por el editor y la Sociedad de Estudios Egiptológicos de Chile. Cualquier uso indebido o usufructo será penado por la ley.



HORUS

BOLETÍN EGIPTOLÓGICO

I



ÍNDICE

Presentación	7
Rodrigo Montes Grete Mostny Glaser, un legado a la arqueología	9
Carlos González, Gabriel Valenzuela, Nieves Acevedo Reflexiones iniciales sobre la colección egipcia del Museo Nacional de Historia Natural, Santiago	17
José das Candeias Tríadas divinas del Antiguo Egipto	47
Paula Veiga Un nuevo diagnóstico a una vieja patología	61
Nieves Acevedo Bibliografía selectiva de egiptología en Chile	71



Tríadas divinas del Antiguo Egipto

José das Candeias Sales Universida de Aberta; CHUL

RESUMEN

El esquema de las tríadas divinas (asociaciones de tres deidades, originalmente de la misma ciudad, posteriormente también de diferentes ubicaciones geográficas) es el grupo más frecuente de deidades del Antiguo Egipto.

La formación de una tríada era producto directo de la intención e interés del sacerdocio en establecer un nexo entre los distintos cultos de una localidad particular o entre los oficios de diferentes regiones.

Las funciones de los miembros de estos grupos dependían completamente del contexto mítico o ritual en el que ellos se encontraban invocados y en el que ellos justificaban sus asociaciones que, en todos los casos, eran un intento de "unidad en la diversidad".

Palabras clave: tríadas, pensamiento religioso, unidad, pluralidad.

RESUMO

O esquema das tríades divinas (associações de três divindades, inicialmente de uma mesma cidade, depois também em locais geográficos diferentes) é o agrupamento de divindades egípcias mais frequente do antigo Egipto.

A constituição de uma tríade respondia directamente à intenção e ao interesse do(s) sacerdócio(s) em estabelecer uma ligação entre os vários cultos de uma determinada localidade ou entre os cultos de regiões distintas.

Palavras-chave: Tríades, pensamento religioso, unidade, pluralidade.



«Es imposible definir qué es un dios. Cualquiera sea nuestro comentario al respecto, no excluye una gran cantidad de otros».

Erik Hornung, Les dieux de l'Égypte - Le Un et le Multiple, Monaco, 1986 :238

Las tríadas divinas son un tipo de grupo muy común dentro de la organización del panteón de la antigua religión egipcia, a menudo considerado como si constituyera una unidad, que combina los conceptos y el simbolismo de "tres" y "uno", y algunas veces visto como si transformara el politeísmo en triteísmo y en monoteísmo o como habiendo influenciado la misma formulación cristiana de la doctrina de la Trinidad (Derchain, 1970:132-133; Derchain, 1996; Te Velde, 1971:80; Griffiths, 1973:28; Morenz, 1977:191-198; Kákosy, 1980:48; Sales, 1999:34).

Aunque la formación de las tríadas es un fenómeno relativamente tardío en la historia egipcia (Traunecker, 1992:66-67) y en textos egipcios rara vez se menciona la palabra "tríada", éstas de hecho eran muy comunes en Egipto; algunos de los casos más conocidos son Osiris, Isis y Horus (Abidos); Ptah, Sejmet y Nefertum (Menfis); Amón, Mut y Jonsu (Karnak); Jnum, Satis y Anukis (Elefantina); Khepri-Re-Atum (Heliópolis); Ptah-Sokar-Osiris (Menfis); Hathor, Horus y Ihy (Dendera); Horus, Hathor y Harsomtus (Edfu).

El niño dios puede ser introducido en la familia divina mediante dos procesos: posteriormente, en un caso "2 + 1", o al mismo tiempo asociando la diosa madre con la pareja divina (en un proceso "1 + 2"). Debido a la inexactitud de las fuentes, en muchos casos ignoramos lo que es el proceso de añadir en el ámbito de una tríada (Hornung, 1982; Hornung, 1986:199-200; Wilkinson, 2003:75). Sin embargo, parece claro que la formación de una tríada corresponde directamente a la intención e interés(es) del sacerdocio de establecer un nexo entre los distintos cultos de una localidad particular, aunque este aspecto no puede ser comprendido ni interpretado de una manera sistemática en cada uno de los casos.

De hecho, sólo los centros religiosos más importantes recurrían a este proceso de constitución divina de familias, capaces de ser integradas a un contexto mitológico, cosmogónico y teológico mayor. En otros casos, las características de los miembros de estas "pseudo familias" dependían completamente del contexto mítico o ritual en el que se asociaban y en el que justificaban su "asociación de familia", y donde el significado era "la unidad en y bajo la diversidad".

En el pensamiento religioso egipcio, como ha sido reconocido por muchos autores, la tríada es generalmente utilizada como una eficaz manera de resolver el problema de la pluralidad divina frente a la unidad divina: *"La tríada restringe la pluralidad y diferencia la unidad, como lo hace cada número plural"* (Te Velde, 1971:80); *"«Trois» semble etre en meme temps une facon de designer le pluriel"*



[Morenz, 1977:191]; " (...) «Trois» est la maniere la plus simple et donc la plus appréciée d'exprimer «plusieurs» ou le pluriel" (Hornung, 1986:200); "El número tres era uno muy importante que significaba pluralidad [o unidad expresada en pluralidad] para los egipcios". (Wilkinson, 2003:76; Wilkinson, 1994:131).

Este concepto dinámico está estructuralmente inserto en la religión egipcia, con un claro impacto en el desarrollo de la adoración y la devoción, sin embargo, como lo veremos, no se encuentra limitado a este aspecto. Al abordar el tema sobre la tríada divina egipcia como agente formativo de la mitología egipcia, existe una gran cantidad de matices y distinciones operacionales que deben ser consideradas para poder lograr una definición apropiada del término al ser aplicado al Antiguo Egipto.

Al mismo tiempo, es lo más notorio de las distinciones de las nociones que caracteriza dos tipos de acuerdo a su estructura o concepto. Por una parte, tenemos la "estructura triteísta"¹, en otras palabras, un grupo familiar basado en los criterios de la fertilidad, la abundancia o la sucesión real hereditaria/legítima, normalmente por un dios padre, una diosa madre y un dios hijo, independientemente del cuándo/en qué período histórico, de las tradiciones y divisiones locales, de los motivos, significados e implicaciones políticas y religiosas de añadir el "tercer elemento" (el niño dios) a una pareja divina específica. La relación ("previa" en muchos casos) de la pareja divina expresa la oposición binaria de masculino/femenino contenida en la tríada, fecundada mediante la inserción de un niño dios. Por lo tanto, en esta constelación de dioses se encuentran presente ambos géneros.

Por otra parte, se considera que las deidades son agrupadas según la "concepción modalista", la que es definida por Kákosy como "una especie de concepción trinitaria donde el dios se presenta bajo tres aspectos o modos sin convertirse, de hecho, en tres dioses. Los miembros reflejan tres aspectos de una realidad" (Kákosy, 1980:48). Sin una relación familiar "obligatoria", las tres deidades juntas reflejan aspectos/modos de una misma realidad y son un grupo basado en razones completamente simbólicas.

Notablemente, en la misma especulación teológica, debido al enriquecimiento de su naturaleza o asimilación o sincretismo, una deidad egipcia podría ser integrada a cualquier otra categoría de la tríada y tener distintos roles y atributos al mismo tiempo. Por lo tanto, podemos encontrar a la misma divinidad cumpliendo varias funciones sin alterar el «mensaje» inherente a la tríada Egipcia como una forma de organizar el panteón.

En la estructura triteísta, la tríada Egipcia "normal" (Tabla 1) representa, por lo tanto, tres deidades asociadas por la familia, siendo el dios padre la deidad

¹ El término es utilizado, entre otros, por Kákosy (1980:48). En cambio, Te Velde (1971:80) utiliza el término "estructura triádica".



principal, y el dios hijo (masculino) la menor, y el otro lugar disponible siendo ocupado por la diosa madre (Wilkinson, 1994; Wilkinson, 2003:74). Existe una gran cantidad de casos certificados en la mitología Egipcia:

Tabla 1

MIEMBRO	DIOS PADRE	DIOSA MADRE	NIÑO DIOS
ABIDOS	OSIRIS	ISIS	HORUS
MENFIS	PTAH	SEJMET	NEFERTUM
KARNAK	AMÓN	MUT	JONSU
EDFU	HORUS	HATHOR	HARSOMTUS
HERMONTIS	MONTU	TENENET	HARPRE
BUBASTIS	ATUM	BASTET	HORHEKENU
MENDES	BANEBDJEDET	HATMEHIT	HARPAKHERED
ALEJANDRIA	SÉRAPIS	ISIS	HARPAKHERED
NAG EL-MADAMUD	MONTU	RETTAWY	HARPAKHERED
KOM OMBO	HOR WER	TASENETNOFRET	PANEBTAWY
KOM OMBO	SOBEK	HATHOR	JONSU HOR
---	GEB	RENUUTET	NEHEB-KAU
SAFT EL-HINA	SAH	SOPDET	SOPEDU
NAQA	APEDAMAK	ISIS	HORUS
EL-FAYUM	SOBEK	RENUUTET	HORUS
MENFIS	PTAH	HATHOR	IMHOTEP

En la gran mayoría de los casos, el dios principal es masculino y el tercer elemento de la familia divina es un dios hijo. Esta preferencia por la “descendencia masculina” puede estar relacionada con la gran cantidad de relatos míticos que enfatizan la herencia y la sucesión de padre a hijo.

Sin embargo, este esquema (tríadas pluralistas: la familia) acepta algunas variaciones en Dendera, en Sais y en Behbeit el-Hagar y File, donde la deidad principal es una diosa, aunque manteniendo la presencia de un dios hijo (Dendera: Hathor-Horus-Ihy; Sais: Neit-Set-Sobek; Behbeit el-Hagar y File: Isis-Osiris-Horus). En Elefantina y Esna, el niño dios es de manera excepcional del género femenino (Elefantina: Khnum-Satis-Anukis; Esna: Khnum-Neit-Satis). A menudo, como es confirmado por una gran cantidad de ejemplos literarios e iconográficos, es el faraón en sí quien es asociado a la pareja divina como su «hijo», formando una tríada con una base familiar que fortaleció la



posición religiosa tanto de los miembros humanos como divinos, así como las «herencias», que sólo de esta manera eran transmitidas y capturadas².

Del mismo modo, la multicultural "tríada de la sexualidad" Qadesh-Reshep-Min(Deir el-Medina), del Período Ramésida, constituido por una diosa y dos compañeros varones (duplicación de varones adultos) y la tríada de Karnak, Montu-lunet-Tenenet Montu-Tenenet-Rettawy, un dios y dos diosas (duplicación de mujeres adultas), son clasificadas como tríadas de una estructura triteísta, que expresan la totalidad pluralista de lo divino.

En este subgrupo de tríadas de un dios masculino con una par de diosas también podemos mencionar a Osiris-Isis-Neftis, a Horus-Isis-Neftis y a Atum-Iussas-Nebethetepet. Por lo tanto, como abogó Te Velde, es posible en esta primera categoría de tríadas distinguir aquellas que combinan dos dioses y una diosa (cualquier tríada del recuadro) o un dios y dos diosas (por ejemplo, la tríada de Elefantina o las tríadas de Karnak mencionadas anteriormente). Las tríadas de Micerinos (un faraón entre dos deidades del panteón) también pueden ser incluidas en este subgrupo³.

Atón, dios de Amarna, no se une con otra figura divina en la tríada, sin embargo, algunas veces algunos autores revelaron una cierta "obsesión" en "producir" una "familia" para Atón y por lo tanto lo asociaban con Akenatón y Nefertiti como una tríada divina especial (un dios más dos humanos): el rey y la reina adoraban a Atón y el pueblo adoraba a la tríada (Silverman, 1991:85; Assmann, 2001:107). Otros buscan formar una tríada con Ra-Harakhti, Akenatón y Atón, aunque sin una definición clara de sus "relaciones familiares". Es, comprensiblemente, un "esfuerzo" para igualar la religión de Amarna con los otros centros teológicos egipcios mayores, como Tebas y Heliópolis, donde lo divino es expresado a través de estas configuraciones en tríada (Zabkar, 1954:90-91). Estrictamente hablando, basado en la liturgia e himnología de Amarna, nos podríamos como máximo referir a una "deidad", debido a la profunda relación entre Atón y Akenatón. Incluso en este caso estamos hablando sobre un dios y un humano que se disfraza a sí mismo como "hijo de dios" y no realmente sobre dos dioses.

² Un ejemplo paradigmático es el de Ramsés II, él se consideraba a sí mismo el hijo de Amón y Mut, de Ptah-tatenen y Hathor, de Ptah y Sejmet, de Ra-Harakhti e Iussas, de Horus de Miam e Isis, de Nefertum y Satis, de Jnum y Anukis (Sales, 2005:54; Sales, 2007:177-204).

³ En cuatro estatuas de esquisto (grauvaca), descubiertas en 1908 por George Reisner en el templo del valle de la más pequeña de las tres grandes pirámides de Giza (tres de ellas en el Museo de El Cairo - JE 40678, JE 40670 y JE 46499, y la otra, que representa a Hathor en el centro, en el Museo de Bellas Artes de Boston - 09.200), el faraón de la VI Dinastía surge como una figura central entre la diosa Hathor y otras deidades femeninas que personifican el nomo del Antiguo Egipto. Esta agrupación de tres seres deificados, puesta al servicio de la ideología real, basada en el diseño de apoyo/apoyo divino como asegurando el ejercicio de poder, desarrollada en concordancia con el mismo simbolismo del número tres (la unidad expresada por la pluralidad).



Para resumir, como lo indicó Wilkinson, los “modelos de familia divina claramente no intiman mera pluralidad en su estructura de tres partes, pero cada una parece que ha simbolizado lo que podría ser denominado un sistema unificado, o numéricamente, una pluralidad unificada” (Wilkinson, 2003; Wilkinson, 1994:133).

Las tríadas de la concepción modalista (trinidad y unidades de tres), además de reflejar los aspectos de una misma realidad y de constituir una totalidad pluralista, consiste en tres dioses o tres diosas, con la ausencia, en este caso, de cualquier diferenciación sexual entre el grupo divino. Por ejemplo, integrando esta categoría se encuentran los bau de Buto (Pe) y Nején (Hieracómpolis)⁴, las formas solares Khepri-Ra-Atum (Heliópolis)⁵, Ptah-Sokar-Osiris (Menfis)⁶, Amón-Ra, Ra-Harakhti y Ptah (Abu Simbel)⁷, los tres Jonsu de Tebas (Jonsu Neferhotep-Jonsu Wennekhu-Jonsu Pairsekhet), (Hart, 1986:133) u Horus de Miam - Horus de Baki - Horus de Buhen (Abu Simbel)⁸.

⁴ Los bau de Pe (capital del Delta Kingdom) son representados como tres dioses con cabeza de halcón y los bau de Nejen (antigua capital del Alto Egipto) con tres dioses con cabeza de chacal. En ambos casos, son deidades masculinas que simbolizan a los regentes predinásticos de las dos regiones y fueron considerados como poderosos espíritus o deidades que servían a los reyes muertos y que también asistían a los reyes vivos. (Wilkinson, R., 1994; Wilkinson, R., 2003:89-90).

⁵ La tríada solar de Heliópolis representa las formas y aspectos del sol durante el día, Khepri (figura de escarabajo o un híbrido con cabeza de escarabajo) que representa el sol de la mañana; Ra, el disco solar, la presencia física del sol del mediodía, y Atum (como un hombre mayor o como un híbrido con cabeza de carnero) que representa el sol del poniente. Los tres momentos de la existencia del astro rey (la triple unidad de los dioses del sol) expresan teológicamente la unidad del sol. (Assmann, J., 2001:107).

⁶ La forma compuesta de Ptah-Sokar-Osiris reunió tres deidades quienes vigilaban el bienestar y la seguridad de los muertos en el más allá y, por lo tanto, pueden ser reconocidos como una deidad funeraria que aseguraba la regeneración/renacimiento/recreación de los muertos. La tríada representa las tres facetas de la existencia: la creación (Ptah), la muerte (Sokar) y la resurrección (Osiris) (Morenz, S., 1977:191; Traunecker, Cl., 1992:67-68; Sales, J. C., 2007; Sales, J. C., 1999:347).

⁷ Los tres dioses representados con esculturas en el santuario del Gran Templo de Abu Simbel (una tríada de dioses masculinos mayores) son una unidad, que representa las principales actividades de los diferentes y variados dioses del Imperio Egipcio en la época de Ramsés II, (Te Velde, H., 1971:81; Peters-Destéact, M., 2003:227). Como es dicho en el Himno de Leyden a Amón en una importante formulación teológica, “Tres son los dioses: Amon, Ra y Ptah. No existe ninguno que se compare con ellos. Amón es su nombre (...), Ra es su cara, Ptah es su cuerpo.” (Himno de Leyden a Amón, capítulo 300 (Barucq, A. y Daumas, F., 1980:224)). No puede ser una coincidencia que este verso del Himno a Amón, en el que se explora la gran importancia del número tres tenga el número «300». La totalidad del panteón se encuentra restringido a la tríada como si fueran un solo dios. Morenz, después de Gardiner, dirige la atención a la tensión/dialéctica entre el singular y el plural, “la trinidad como una unidad”. La expresión exacta de Gardiner fue “Amón, Ra y Ptah, los tres dioses principales de la época Ramésida son representados como una trinidad en una unidad”. (Gardiner, A. H., 1905:36; Morenz, S., 1977:193).

⁸ Las tres formas de Horus representaban las tres regiones principales de Nubia o si preferimos, tres formas o aspectos locales de un dios (Horus). En la época de Horemheb, a esta tríada se le uniría una cuarta figura, el Horus de Meha, formando la tétrada de Nubia. (Desroches-Noblecourt, C., 1999:59 y 165).



Siempre estamos en presencia de una subcategoría de tres deidades masculinas⁹. Las diosas Qadesh-Astarté-Anat (Deir el-Medina), tres de las diosas más importantes del Asia occidental integran el subgrupo de tres deidades femeninas¹⁰.

Por lo tanto, los grupos divinos de trinitades o unidades de tres están sujetos a la misma idea de pluralidad o unidad asociada con el número tres, y además pueden consistir en tres deidades con cabezas de oveja, león, hombre, cocodrilo y perro salvaje. Por ejemplo, el dios Anupu/Anubis puede ser representado tres veces solo para dar énfasis a la idea de pluralidad.

En la mitología egipcia, el simbolismo del número tres puede también asumir el rol de una señal de tensión, oposición, desafío o crisis permanente. El ejemplo más importante y conocido es el juego de antítesis y dinámica de conflicto subyacente a deidades como Isis, Set y Horus bajo el mito de Osiris (Wilkinson, 2003; Wilkinson, 1994:133). Isis desempeña el papel de la madre divina y protectora del indefenso niño dios Horus ante los constantes ataques del brutal monstruo Set. Además de dar coherencia a la totalidad de la narrativa mítica, este triángulo divino le permite evolucionar hacia un cierre de superación y unificación. Las tres deidades trabajan como una sola representación de la pluralidad de motivaciones, senderos y destinos.

De hecho, lo mismo puede ser establecido para la trinidad «especial» formada por Osiris y sus dos hermanas, Isis (que también es su esposa) y Neftis (que también es su amante), a lo que nos referimos con anterioridad. Esta unidad tripartita actúa en los mitos a favor de una unidad futura más grande, ya sea a nivel físico, terrenal e histórico (producción de un hijo heredero, Horus, la encarnación de todos los faraones gobernantes) y a uno metafísico/ del inframundo/ de lo metahistórico (producción de un hijo generador de vida más allá de la muerte, Anupu/Anubis, quien permitirá a su padre entrar y dominar en una dimensión tiempo-espacio diferente). La “proximidad” de las hermanas las convertirá en una entidad doble omnipresente en la literatura y la iconografía como siempre, teniendo como siempre a su pareja masculina Osiris como un «agregador referente».

Las mismas diosas, actuando en conjunto, debido a la concepción mágica de la sustentación de la vida, por el bien del “legado político” del dios hijo Horus constituyendo con él una “familia tríada”, tenían la intención de reafirmar la

⁹ A este grupo aún podemos añadir las tríadas de Amón-Ra-Montu, Amón-Ra-Harakhti, Amón-Ra-Atum, Ra-Harakhti-Osiris y Ra-Harakhti-Atum-Osiris. (Griffiths, J. G., 1973:29).

¹⁰ Esta tríada, integrada posteriormente al panteón egipcio (Dinastía XVIII) y cuyas deidades originadas en las regiones de Siria-Fenicia-Palestina no habían estado nunca asociadas en una tríada, simboliza aspectos (erotismo, placer sexual y fertilidad) de un mismo fenómeno, la sexualidad. (Edwards, I. E. S., 1955:51).



línea genealógica de fertilidad, orden, legitimidad y sucesión.

Aunque las categorías de la estructura triteísta representan la unidad divina a través de la diversidad (diferenciación plural de unidad), las tres divinidades de la concepción modalista son tres formas de ser y manifestar el mismo poder divino y de ese modo reducir la pluralidad de la unidad (restricción de la pluralidad). Por lo tanto, la tríada es una formulación teológica que permite el cambio de la unidad a la pluralidad y viceversa: "por medio de la tríada, la pluralidad aquí pasa a ser unidad y viceversa" (Te Velde, 1971:133).

Quizás el ejemplo más sorprendente de este mecanismo está formado por la tríada Atum-Shu-Tefnut que incluye el sol, el aire y la humedad y las fuerzas de vida que existen en el "espacio vacío" del universo antes de la creación¹¹. En el primer mundo mítico, el "único" ("Yo estaba en las Aguas Primordiales, el que no tenía compañero cuando surgió mi nombre"¹²; "Yo soy quien él creó para el Dios Único antes que el asunto de los gemelos surgiera en el mundo (...) mientras él aún estaba solo (...)»¹³; "Todas las cosas eran mías cuando yo estaba solo"¹⁴) rápidamente se convirtió en el "tres":

"[Shu dice:] Yo soy vida, el Señor de los años, que vive por siempre, el Señor de la eternidad, el más antiguo que Atum hizo en su "gloria", al dar vida a Shu y Tefnut en Heliópolis, cuando él era uno y se volvió tres"¹⁵;

"Atum es uno que se volvió varios mediante la masturbación en Heliópolis. Él puso su falo en sus manos, tuvo un orgasmo en ellas (y) los dos hermanos nacieron, Shu y Tefnut"¹⁶.

"Cuando él era uno y se convirtió en tres" - *m wn.f w^c m hpr.f m hmt* -es una referencia directa al problema de dividirla unidad divina. La unidad de seres creados por ellos mismos (Atum/Ra) evoluciona rápidamente a "dualidad original"; por un lado Atum y por el otro la primera pareja divina. La clasificación numérica de base 2 (la pareja divina) es vista como una división sexual aritmética

¹¹ El Capítulo 115 del Libro de los Muertos, obviamente en un contexto funerario, llama a la tríada de Heliópolis "los bau de Heliópolis", "Yo conozco a los bau de Heliópolis, son Ra, Shu y Tefnut". En este texto, Ra toma el lugar de Atum. Bau es la forma plural de ba, comúnmente traducida como "alma" de los muertos. Sin embargo, aquí el término debería ser comprendido como "fuerzas". (Bickel, S.; Gabolde, M. y Tallet, P., 1998:43, footnote 27).

¹² CT 714.

¹³ CT IV, 261.

¹⁴ BD 17.

¹⁵ CT 80.

¹⁶ PT 1248.



y una diferenciación progresiva de la unidad vibrante y dinámica original centrada en el solitario demiurgo (Sales, 2009; Sales, 2007:171). Se ha movido de un esquema unitario "1 + 0" a una tríada "1 + 2".

La "tríada peculiar"¹⁷, de acuerdo con el hecho que está conformada como ninguna otra tríada egipcia, se encuentra formada de manera excepcional por un dios padre y "dos hijos" (*Bt*), un hombre y una mujer¹⁸. Es el único caso en el que la tríada está formada por más que sólo un niño divino. Herederos legítimos de su padre, los dos hijos conocen el principio de la regeneración cíclica, reservado en teoría al dios hijo en las tríadas y, por lo tanto, manifiestan el poder activo del dios padre Atum (el dios que vino a crear todo lo que existe). Sin embargo, no existe una deidad que desempeñe el rol de oposición binaria al demiurgo sexual¹⁹. Como dioses cósmicos que simbolizan el aire/humedad, ellos de igual manera conocieron el rol y las funciones sostenedoras de vida y proveedores de comida que normalmente asumen los niños dios en la mitología egipcia.

En la concepción teológica de Heliópolis, la divinidad solitaria del precosmos, Atum, reunió las cualidades masculinas y femeninas, las que luego se expandieron para crear la primera pareja cósmica divina. La naturaleza dual del demiurgo original (bisexual) se encuentra implícita en el pasaje del Himno I, 161, que pone las siguientes palabras en la boca de Atum:

"Yo soy Atum, el creador de los Dioses más Antiguos, yo soy él, que dio vida a Shu, yo soy el Gran Él-Ella".

Shu y Tefnut tenían los mismos caracteres del padre Atum (masculino y femenino), y en ese sentido, eran desarrollos del original y único Atum, desde el comienzo de los tiempos; fueron la manifestación de la dualidad existente en la unidad, a través de la separación de los géneros sexuales (Clark, 1978:80; Servajeau, 2008:3; Bikel,1994:168; Meeks y Farvard-Meeks, 1986:148-149). El monólogo del creador es enfático y persuasivo:

"Atum dijo: ésta es mi hija, la única mujer que vive, Tefnut, quien debe estar con su hermano Shu. Vida es su nombre; Orden (Maat) es su nombre"²⁰.

¹⁷ Siegfried Morenz llama a la tríada de Atum-Shu-Tefnut "une trinité du devenir" ("eine Trinität des Werdens") o "trinité par emanation". (Morenz, S.,1977:195-197). Te Velde la ve como un "caso especial" en las tríadas Egipcias. (Te Velde, H.,1971:83). Mientras que Englund la ve como "una unidad creativa". (Englund, G., 1989:11).

¹⁸ Algunas veces, Shu y Tefnut aparecen idénticos en la iconografía, y en la escultura Greco-Egipcia ella es la "hermana" de Shu, el niño dios. (Budde, D.,2010:2).

¹⁹ Esta oposición binaria entre masculino y femenino solo surgió en Heliópolis con la deificación de "hand masturbator" como Iusaas. (Clark, R. T. R., 1978:53; Sales, J. C.,2009; Sales, J. C., 1999:96).

²⁰ TS 80. (Bickel, S.,1991; Bickel, S.,1994:44).



La dimensión trinitaria del demiurgo se refiere a que el “primero” y “único” vino a tener una familia (Shu y Tefnut son consustanciales) estando acompañado, pero sin embargo, sin afectar esta multiplicidad la unidad fundamental y la superioridad sexual y energética del creador, él solo podría crear la primera pareja divina; los hermanos gemelos nacidos directamente del padre se necesitaban el uno al otro para demostrar su potencial como creadores.

Nunca será posible volver a la unidad primordial. El monoteísmo o henoteísmo primordial evolucionó a un triteísmo, la etapa predecesora al politeísmo (Te Velde, 1971:80). A través del proceso de la hierogamia, una gran Enéada (*Psd̄t-wrt*) desarrollada en Heliópolis, proveniente de la tríada Atum-Shu-Tefnut²¹.

Además, en Menfis, Shu y Tefnut son asociados a Ptah como sus bau, formando una tríada que según la opinión de Kákosy, “muestra rasgos tanto de tríadas modalistas y triteístas y (...) representa una forma intermedia de las dos.” (Kákosy; 1980:53). La tríada Ptah-Shu-Tefnut, junto a los dioses de la segunda generación de la Enéada de Heliópolis asociada en Menfis como rasgos (o cónyuges) de Ptah, “*además ilustran la fusión de dos conceptos teológicos*”. (Kákosy; 1980:53).

OBSERVACIONES FINALES

Los dioses egipcios (netjeru) no se revelan a sí mismos, por lo que, para comprender su naturaleza, atributos, experiencia y rendimiento histórico es necesario entender las construcciones teóricas humanas desarrolladas en torno a ellos (el denominado “*langage d’abstraction*”) y en este sentido es indiscutible que el «plural se convierta en unidad» asociado a una tríada como un método para ordenar el panteón era un proceso utilizado para correlacionar deidades y para transmitir y dar énfasis a sus funciones. En este sentido, las tríadas divinas abordan el tema de la tensión entre la multiplicidad y unidad empírica del panteón divino (Morenz, 1977:191).

El análisis de los arreglos estructurales del pensamiento religioso egipcio, respecto al establecimiento de varios tipos de grupos compuestos por tres dioses del panteón egipcio (“estructura triteísta” y “concepción modalista”), a través de varias épocas históricas, demuestra que apoyar estas ordenaciones es politeísmo claramente dialéctico y la intención es expresar la esencia de lo

²¹ En el caso de la Enéada de Heliópolis, la “enéada” poseía nueve dioses (aunque con algunas variaciones respecto a sus miembros), pero no siempre una “enéada” consistía en nueve dioses; en Abidos incluía 7 dioses, en Karnak incluía 15. Lo importante no es el número de dioses, sino su pluralidad indefinida. La *pesedjet* es la expresión máxima de pluralidad (Te Velde, H., 1971:82; Bilolo, M., 1986:48; Troy, L., 1989:59; Traunecker, Cl., 1992:68; Wilkinson, R., 2000; Wilkinson, R., 2003:78-79; Sales, J. C., 2001; Sales, J. C., 2007:183 y 206).



divino. Podríamos decir más; no existe duda de que la tríada es la manera social y cultural más efectiva de establecer este concepto.

Algunas veces, como un concepto mitológico, la tríada es un "símbolo", concretamente, "la manifestación de un intento de hacer concebible en términos humanos un elemento del mundo divino, es decir, en términos de lógica y percepción sensorial, aunque estos no se ajustan necesariamente a las leyes de la naturaleza" (Anthes, 1961:23). Incluso para el erudito moderno, al que le es más cómodo hablar de "Dios" que de "dioses", surgen "evidentes inconsistencias y contradicciones" respecto al funcionamiento interno de las tríadas egipcias, y se debe entender que la "diversidad de planteamientos y explicaciones", que incluyen a los simbólicos, son un principio psicológico fundamental del pensamiento religioso egipcio (Derchain, 1970:78).

Definir la naturaleza de los dioses egipcios y penetrar al núcleo de las creencias y rituales de los egipcios antiguos es, por lo tanto, una materia delicada y caleidoscópica. Pero desde el punto de vista del pensamiento religioso, ese es precisamente el punto esencial que justifica la formulación (y estudio) de las tríadas divinas egipcias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANTHES, R.

1959 *Egyptian Theology in the Third Millennium B. C.* en JNES 18 (3): 169-212.

1961 *Mythology in Ancient Egypt* en Kramer, S.N. (ed.) *Mythologies of Ancient World*. Nueva York: Anchor Books, pp. 16-90.

ASSMANN, J.

2001 *The Search for God in ancient Egypt*. Ithaca, Londres: Cornell University Press.

BAINES, J. Y OTROS.

1991 *Religion in Ancient Egypt: gods, myth and personal practice*, Nueva York: Cornell University Press.

BAINES, J.

2009 *Presentando y discutiendo deidades en el Reino Nuevo y el Tercer Período Intermedio en Egipto* en CAMPAGNO, M; GALLEGU, J.; MAC GAW, C. G. G. (eds.), *Política y Religión en el Mediterráneo Antiguo. Egipto, Grecia, Roma*, PEFSCEA (6): pp. 103-156. – Estudios del Mediterráneo Antiguo, Miño y Dávila Ed. Buenos Aires (Argentina).

BARUCQ, A.Y F. DAUMAS

1980 *Hymnes et Prières de l'Égypte Ancienne*. Paris: Éditions du Cerf.

BICKEL, S.

1991 *L'iconographie du dieu Khnoum* en BIFAO 91: 55-67.

1994 *La Cosmogonie Égyptienne avant le Nouvel Empire* (OBO 134). Friburg-Göttingen: Éd. Universitaires.



BICKEL, S.; M. GABOLDE Y P. TALLET

1998 *Des annales héliopolitaines de la Troisième Période Intermédiaire* en BIFAO 98: 31-56.

BILOLO, M.

1986 *Les cosmo-théologies philosophiques d'Héliopolis et d'Hermopolis. Essai de thématization et de systématisation*. Kinshasa/ Libreville/ Munich: Publications Universitaires Africaines.

1988 *Le créateur et la création dans la pensée memphite et amarnienne*. Approche synoptique du "Document Philosophique de Memphis" y "Grand Hymne Théologie" d'Echnaton. Kinshasa/ Libreville/ Munich: Publications Universitaires Africaines.

BLEEKER, C. J.

1973 *Hathor and Thoth: Two Key Figures of the Ancient Egyptian Religion*. Leiden: E.J. Brill.

BUDDE, D.

2010 *Child Deities* en Dieleman, J. y W. Wendrich (eds.), *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. Los Angeles, EE.UU.: (<http://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz0025sr1>).

CARREIRA, J. N.

1985 *Estudos de Cultura Pré-Clássica*, Lisboa, Editorial Presença.

CLARK, R. T. R.

1978 *Myth and symbol in ancient Egypt*. London: Thames y Hudson.

DAUMAS, F.

1982 *Les dieux de l'Égypte*. París: P. U. F.

DAVID, A. R.

1982 *The Ancient Egyptians. Religious Beliefs and Practices*. Londres/ Boston/ Henley: Routledge & Kegan Paul.

DERCHAIN, P.

1996 *Les dieux de l'Égypte*, en *L'Égypte ancienne*. París: Éditions du Seuil, pp.17-28.

1970 *La religion égyptienne*, en *Histoire des Religions I*, Encyclopédie de la Pléiade. París: Éditions Gallimard, pp. 63-140.

DESROCHES-NOBLECOURT, C.

1999 *Le secret des temples de la Nubie*. París: Stock/Pernoud.

DUNAND, F. Y C. ZIVIE-COCHE

1991 *Dieux et hommes en Égypte*. 3000 av. J.-C. – 395 apr. J.-C. Anthropologie religieuse. París: Armand Colin Éditeur.

EDWARDS, I. E. E.

1955 *A Relief of Qudshu-Astarte-Anath in the Winchester College Collection* en JNES 14 (1): 49-51.

ENGLUND, G.

1989 *God as a frame of reference. On thinking and concepts of thought in Ancient Egypt* en ENGLUND, G. (ed.), *The religion of ancient Egyptians – cognitive structures and popular expressions*. Uppsala: Universitatis Upsaliensis.

GARDINER, A. H.

1905 *Hymns to Amon from a Leiden Papyrus* en ZÄS 42: 12-42.



GRIFFITHS, J. G.

1973 *Triune Conceptions of Divinity in Ancient Egypt* en ZÄS 100: 28-32.

HART, G.

1986 *A dictionary of Egyptian gods and goddesses*. Londres / Nueva York: Routledge & Kegan Paul.

HORNUNG, E.

1982 *Conceptions of god in ancient Egypt*. Londres: Routledge & Kegan Paul.

1986 *Les dieux de l'Égypte – Le Un et le Multiple*. Mónaco: Éditions du Rocher.

KÁKOSY, L.

1980 *A Memphite triad* en JEA 66: 48-53.

MEEKS, D.

1988 *Notion de 'dieu' et structure du panthéon dans l'Égypte ancienne*, en *Revue de l'Histoire des Religions*, T. 205 (4): 45-446. [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/rhr_0035-1423_1988_num_205_4_1885].

MEEKS, D. Y C. FAVARD-MEEKS

1986 *La vie quotidienne des dieux en Égypte*. Mónaco: Éditions du Rocher, .

MORENZ, S.

1977 *La religión égyptienne. Essai d'interprétation*. París: Payot.

PETERS-DESTÉRACT, M.

2003 *Abou Simbel. À la gloire de Ramsès*. Mónaco: Éditions du Rocher.

SALES, J. DAS C.

1999 *As divindades egípcias. Uma chave para a compreensão do Egíto antigo*. Lisboa: Editorial Estampa.

2001 *Cosmogonia*, en Araújo, L. M. de (dir.), *Dicionário do antigo Egíto*. Lisboa: Editorial Caminho, pp. 234-246.

2005 *Recuperação do património arquitectónico: o caso de Abu Simbel*, en *Discursos. Língua, Cultura e Sociedade*, III Série Estudos do Património, (6):pp. 29-66.

2007 *Estudos de Egiptologia. Temáticas e Problemáticas*. Lisboa: Livros Horizonte.

2009 *Sexualidade e sagrado entre os Egípcios. Em torno dos comportamentos erótico-sexuais dos antigos deuses egípcios*, en Ramos, J. A.; M. C. F. Fialho y N. S. Rodrigues (Coordenadores), *A sexualidade no mundo antigo*. Lisboa: Centro de História da Universidade de Lisboa/ Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos, pp. 55-79.

2011 *Diálogo teológico-cosmogónico egípcio*, en *Revista Lusófona de História das Religiões*, Año X (16): 189-227. Lisboa: Edições Universitárias Lusófonas.

SERVAJEAN, F.

2008 *À propos du temps, (Inehh) dans quelques textes du Moyen Empire*, en ENIM 1: 15-28.

SILVERMAN, D.

1991 *Divinity and deities in ancient Egypt* en Schafer, B. (ed.). *Religion in ancient Egypt: Gods, myths, and personal practice*. Ithaca: Cornell University Press, pp. 7 - 87.



TE VELDE, H.

1971 *Some remarks on the structure of Egyptian divine triads*, en JEA 57: 80-86.

THOMAS, A. P.

1986 *Egyptian Gods and Myths*. Aylesbury: Shire Publications Ltd.

TRAUNECKER, CI.

1992 *Les dieux de l'Égypte*. París: P. U. F.

TROY, L.

1989 *The Ennead: the collective as goddess. A commentary on textual personification*, en Englund, G. (ed.), *The religion of the ancient Egyptians – cognitive structures and popular expressions*, Proceedings of Symposia in Uppsala and Bergen, 1987 and 1988. Uppsala: Universitatis Upsaliensis, pp. 56-69.

WATTERSON, B.

1984 *The gods of Ancient Egypt*. Londres: Batsford Ltd.

WILKINSON, R.

1994 *Symbol & Magic in Egyptian Art*. London: Thames and Hudson.

2000 *The complete temples of Ancient Egypt*. London: Thames & Hudson.

2003 *The complete gods and goddesses of ancient Egypt*. El Cairo: The American University in Cairo Press.

2008 *Anthropomorphic Deities*, en Dieleman, J. y W. Wendrich (eds.), *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. Los Ángeles, EE.UU. 2008.
(<http://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz000rz52f>).

ZABKAR, L. V.

1954 *The theocracy of Amarna and the doctrine of the ba*, en JNES 13 (2): 87-101.

